



LECTIO PASSIO TRIDUO PASCUAL

CICLO C

PARROQUIA
LA RESURRECCIÓN

Santa Cruz - Bolivia

JUEVES SANTO

17 de abril 2025

LA CENA DEL SEÑOR: ANTECIPO DE SU PASCUA





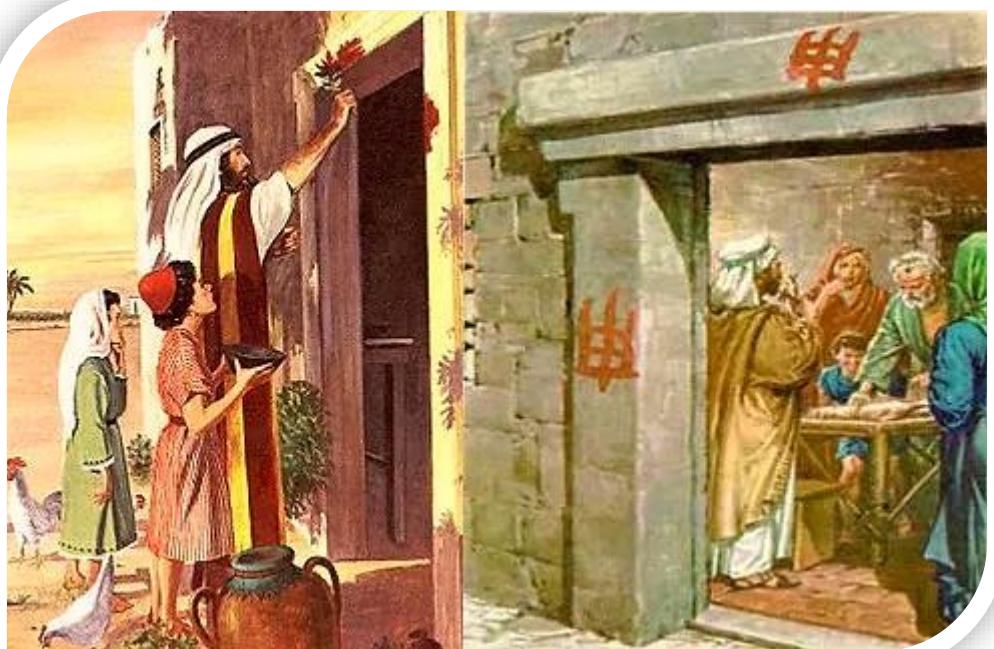
LECTURAS



PRIMERA LECTURA

Libro del Éxodo 12,1-8.11-14

Pascua: Memoria histórica y espiritual de la liberación de Dios



El Señor dijo a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto: “Este mes será para ustedes el mes inicial, el primero de los meses del año. Digan a toda la comunidad de Israel: “El diez de este mes, consíganse cada uno un animal del ganado menor, uno para cada familia. Si la familia es demasiado reducida para consumir un animal entero, se unirá con la del vecino que vive más cerca de su casa. En la elección del animal tengan en cuenta, además del número de comensales, lo que cada uno come habitualmente.

Elijan un animal sin ningún defecto, macho y de un año; podrá ser cordero o cabrito. Deberán guardarlo hasta el catorce de este mes, y a la hora del crepúsculo, lo inmolará toda la asamblea de la comunidad de Israel. Después tomarán un poco de su sangre, y marcarán con ella los dos postes y el dintel de la puerta de las casas donde lo coman. Y esa misma noche comerán la carne asada al fuego, con panes sin levadura y verduras amargas. Deberán comerlo

así: ceñidos con un cinturón, calzados con sandalias y con el bastón en la mano. Y lo comerán rápidamente: es la Pascua del Señor.

Esa noche yo pasaré por el país de Egipto para exterminar a todos sus primogénitos, tanto hombres como animales, y daré un justo escarmiento a los dioses de Egipto. Yo soy el Señor.

La sangre les servirá de señal para indicar las casas donde ustedes estén. Al verla, yo pasaré de largo, y así ustedes se librará de golpe del Exterminador, cuando yo castigue al país de Egipto.

Este será para ustedes un día memorable y deberán solemnizarlo con una fiesta en honor del Señor. Lo celebrarán a lo largo de las generaciones como una institución perpetua.”

Palabra de Dios.

SALMO

115,12-13.15-16bc.17-18

*El cáliz que bendecimos es la comunión
de la Sangre de Cristo.*



¿Con qué pagaré al Señor
todo el bien que me hizo?
Alzaré la copa de la salvación
e invocaré el nombre del Señor.



¡Qué penosa es para el Señor
la muerte de sus amigos!
tu servidor, lo mismo que mi madre:
por eso rompiste mis cadenas.



Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
e invocaré el nombre del Señor.
Cumpliré mis votos al Señor,
en presencia de todo su pueblo.

SEGUNDA LECTURA

1^a Carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 11,23-26

“Hagan esto en memoria mia”



Hermanos:

Lo que yo recibí del Señor, y a mi vez les he transmitido, es lo siguiente:

El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó el pan, dio gracias, lo partió y dijo: “Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía”.

De la misma manera, después de cenar, tomó la copa, diciendo: “Esta copa es la Nueva Alianza que se sella con mi Sangre. Siempre que la beban, háganlo en memoria mía”.

Y así, siempre que coman este pan y beban esta copa, proclamarán la muerte del Señor hasta que él vuelva.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 13,1-15

"LOS AMÓ HASTA EL EXTREMO"



Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, Él, que había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el fin.

Durante la Cena, cuando el demonio ya había inspirado a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarlo, sabiendo Jesús que el Padre había puesto todo en sus manos y que Él había venido de Dios y volvía a Dios, se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura.

Cuando se acercó a Simón Pedro, este le dijo: "¿Tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?".

Jesús le respondió: "No puedes comprender ahora lo que estoy haciendo, pero después lo comprenderás".

“No, le dijo Pedro, itú jamás me lavarás los pies a mí!”. Jesús le respondió: “Si yo no te lavo, no podrás compartir mi suerte”.

“Entonces, Señor, le dijo Simón Pedro, ino sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!”.

Jesús le dijo: “El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Ustedes también están limpios, aunque no todos”. Él sabía quién lo iba a entregar, y por eso había dicho: “No todos ustedes están limpios”.

Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: “¿comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor; y tienen razón, porque lo soy. Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes.”

Palabra del Señor.

Cada año, en la Semana Santa, la Iglesia revive los acontecimientos centrales de la salvación de la humanidad.

El Triduo Pascual (del lat. triduum, tres días), fuente y culmen del año litúrgico y corazón de la Semana Santa, comienza con la Misa vespertina el Jueves Santo y termina con la Pascua del Señor.

La liturgia de este día, en la Cena del Señor, nos invita a reflexionar sobre estos tres pilares de nuestra fe:

La Pascua de Cristo como nuestra liberación definitiva del pecado.

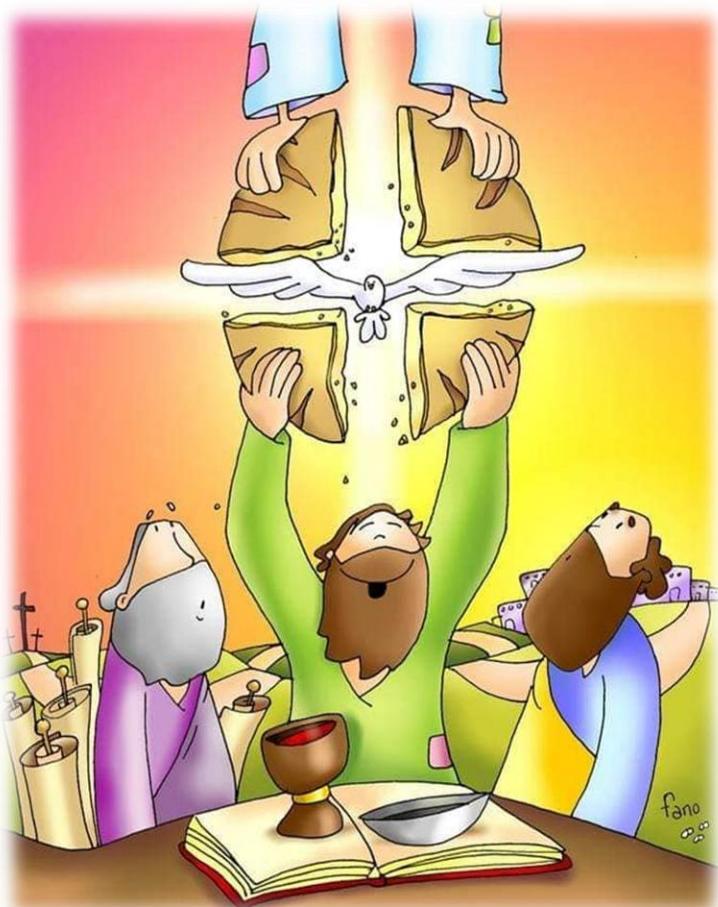
- ♥ Pascua es una palabra hebrea que se traduce como pasar, saltarse. En el pasaje del Éxodo, Yavé pasó de largo o se saltó las puertas de los israelitas que habían sido marcadas con la sangre de un cordero o *cabrito* “sin ningún defecto”.



La inmolación del cordero pascual, cuya sangre libró al pueblo de Israel del exterminador, prefigura el sacrificio de Cristo.

- ♥ El amor de Dios liberó a Israel de la esclavitud física (Egipto); ahora, con el sacrificio de Jesús en la cruz, nos libera de la esclavitud del pecado; antes, los libró de la muerte por el castigo del exterminador, ahora, nos libra de la muerte eterna por el pecado.
- ♥ Jesucristo es el verdadero Cordero de Dios, sin mancha ni defecto, cuya sangre nos da la definitiva libertad de hijos de Dios.
- ♥ Tomar conciencia de esta liberación exige que vivamos nuestra redención, mostrando con obras el agradecimiento por la acción salvadora de Dios.

La institución de la Eucaristía como memorial del sacrificio de Jesús y alimento para nuestra vida espiritual.



♥ San Pablo nos recuerda, en la segunda lectura, la institución de la Eucaristía durante la Última Cena.

♥ Jesús anticipa su entrega en la cruz y realiza un pacto eterno con nosotros, dándonos su Cuerpo y su Sangre como alimento espiritual.

♥ Cada vez que celebramos la Eucaristía, proclamamos a Jesús, muerto por amor, pero vivo para siempre a nuestro lado, y recibimos a Jesús, fuerza para nuestro camino como Iglesia que quiere seguirlo e imitarlo.

♥ Jesús manda a perpetuar la Eucaristía, que no es un simple recuerdo (como lo era la Pascua judía), sino una actualización del Misterio de la salvación.

El mandamiento del servicio.

- ♥ De los cuatro evangelistas, san Juan es el que relata el lavatorio de los pies.
- ♥ Jesús, en un gesto de amor y humildad, asume la condición de esclavo y lava los pies a sus discípulos. Él nos deja como testamento que el amor verdadero se refleja en el servicio a los demás.
- ♥ Con la lectura de este pasaje del Evangelio el Jueves Santo, se pone de relieve la dimensión servicial de la Iglesia, en su conjunto, y de cada uno de los cristianos.
- ♥ Dios quiere que nosotros nos entreguemos con amor a los demás como Él lo hace. Así como Jesús se nos da sin reservas en el Pan y el Vino, nosotros estamos llamados a darnos un poco más cada día, con nuestros dones: tiempo, escucha, recursos, ayuda, paciencia, sobre todo a los más necesitados y a los pobres, porque Jesús está especialmente en ellos.



En este día se anticipa la entrega total de Jesús, voluntaria, sí, pero también causada por la traición de su amigo, aquel a quien alude cuando dice: “no todos ustedes están limpios”. Podemos intuir el dolor de Jesús, que sabe que será traicionado y también abandonado...



...ORACIÓN



*Señor Jesús, a las puertas de la hora decisiva,
tu exhortación a los apóstoles resuena en los oídos de todos los cristianos:
“Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes”.*

Que, contemplando tu sacrificio, seamos capaces de esos pequeños sacrificios cotidianos que tanto nos mortifican.

*Que acudamos a recibirte en la Eucaristía con fe y alegría,
conscientes del gran don que significa comulgar.*

*Y que te paguemos todo el bien que nos haces,
entregándonos a los demás como Tú nos enseñaste.*

*Porque Tú, siendo el Señor te hiciste esclavo, por amor a nosotros.
¡Gracias, Señor Jesús!*

Amén.



Equipo de Liturgia Parroquia La Resurrección – Comunidad Pasionista